

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Derechas comparadas: Argentina y Brasil.

Guillermo Orsi.

Cita:

Guillermo Orsi (2019). *Derechas comparadas: Argentina y Brasil. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/349>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DERECHAS COMPARADAS: ARGENTINA Y BRASIL

Guillermo Omar Orsi

Eje Temático 4: Poder, conflicto, cambio social

Mesa 61: De izquierda a derecha. Neoliberalismo y democracia en América Latina (c.1998-2019)

Institucional de pertenencia: Programa de pós graduação em Sociologia - Universidade Federal do Rio Grande do Sul (PPGS-UFRGS)

E-mail: gorsi83@gmail.com

Resumen

Después del interregno de gobiernos progresistas, Sudamérica parece sumergirse nuevamente bajo el dominio de diversas expresiones de la derecha. Sus dos mayores economías Brasil y Argentina que vieron cerrarse sus ciclos de gobiernos progresistas con un importante apelo mediático a la problemática de la corrupción política y grandes movilizaciones opositoras, se encuentran atravesando también esta virada hacia la derecha con la elección de Jair Bolsonaro y Mauricio Macri en la presidencia de cada país.

Considerando la proximidad que ambas naciones históricamente han tenido el objetivo de este trabajo es identificar, a partir de la literatura las similitudes y diferencias entre las nuevas caras e ideales de la derecha que está (re)surgiendo en Argentina y Brasil.

Por la forma que se presenta, consideramos *a priori*, que el caso brasileño caso representa una radicalización de mayor de la derecha abiertamente homofóbica, misógina y racista, lo que nos lleva a la pregunta que atravesará el presente trabajo: ¿es la derecha argentina menos racista, misógina, religiosa y homofóbica que la brasileña, o simplemente, posee un discurso más moderado adecuado a un contexto social más homogéneo, donde las cuestiones raciales y de diversidad religiosa (todavía) generan socialmente menos tensiones?

Palabras clave: Derecha – América Latina – Ideología – Argentina - Brasil

Introducción

Que izquierda y derecha son conceptos antitéticos y mutuamente excluyentes (Bobbio, 2011¹) es una idea bastante extendida y, aunque, repetidamente se cuestione la propia utilización de los términos para referirse a movimientos y partidos políticos realmente existentes, lo cierto es que aún contribuyen efectivamente para describir y organizar el mundo socio-político. Y lo hacen, en la visión de Bobbio (2011), a partir de la relación que cada uno de los polos tiene con la idea de la igualdad, lo que puede ser sintetizado en la siguiente proposición: “de un lado están aquellos que consideran que los hombres son mas iguales que desiguales y, del otro, aquellos que consideran que son más desiguales que iguales” (Bobbio, 2011, p. 121).

A partir de allí, entendemos que izquierda y derecha son los dos troncos originales a partir de los cuales diversas ideologías se estructuran, en palabras de Madeira y Reis Quadros (2018) es a partir de estos conceptos que brotan las macro (liberalismo, conservadorismo, socialismo e fascismo) y micro (neoliberalismo, neoconservadurismo, socialdemocracia) ideologías; “siendo el conservadurismo y sus derivaciones descendientes de la derecha²” (p.490), ya que el “conservadurismo igualmente supone que la desigualdad es natural y no cabe a los movimientos políticos reivindicar su eliminación” (Madeira, Reis Quadros, 2018, p.491³).

Recordando que, tanto las izquierdas cuanto las derechas sufren alternaciones a lo largo del tiempo y los distintos contextos nacionales (Bobbio, 2011), lo que nos interesa explorar en las próximas líneas es, mas allá de las teorías, caracterizar a las derechas latinoamericanas, específicamente las de Argentina y Brasil, partiendo de los trabajos que se han dedicado a analizarlas aisladamente con el objetivo de producir una síntesis comparativa.

Ya que la noción de la derecha ideológica constituye una entidad muy vaga y difícilmente aprehensible el estudio empírico de la misma en Sudamérica ha sido protagonizado por autores de la ciencia política centrándose en las formas de acceso, actuación y control del Estado por parte de los movimientos y, principalmente, partidos de derecha.

En este sentido es interesante resaltar los trabajos que Kaltwasser (2014) y Giordano (2014) produjeron en el periodo inmediatamente anterior a esta nueva onda de gobiernos de derecha, en los cuales se señala que a pesar de haber perdido espacios en la región sudamericana las derechas están cocientes de este déficit y desarrollan estrategias de adaptación para superar la hegemonía de la izquierda. En ese sentido, señala Giordano (2014), es que la noción de “inclusión” comenzó a ser incorporada en los discursos y programas de estos partidos como una forma de contrarrestar el éxito

¹ Bobbio, N. Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política. 2da ed. Madrid: Taurus, 1996.

² Todas las citas que originalmente no se encontraban en español, fueron traducidas por el autor.

³ Madeira, R. M; Reis Quadros, M.P. Fim da direita envergonhada? Atuação da bancada evangélica e da bancada da bala e os caminhos da representação do conservadorismo no Brasil. Campinas: Opinião Pública, vol. 24, nº 3, set.-dez., p. 486-522, 2018. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1590/1807-01912018243486>

que estaban experimentando los partidos de izquierda. Aunque los casi cuatro años de gobierno de Mauricio Macri, en la Argentina hayan significado un aumento de la pobreza y la indigencia⁴ en el país, la retórica de su campaña electoral, colocó a la lucha contra la pobreza (es decir, la exclusión) como uno de sus tres pilares principales y, de hecho, como el más fácil de evaluar (ya que los otros – lucha contra el narcotráfico y la unión de los argentinos – carecen de estadísticas tan claras como el índice de precios, la inflación y el índice de pobreza). En ese sentido, estas “nuevas derechas” estarían mostrándose como más democráticas y conciliadoras, en oposición a las “antiguas” derechas, muy vinculadas con las pautas antidemocráticas y golpistas.

Para Kaltwasser (2014)⁵ las estrategias de la derecha constituyen “tres mecanismos de acción; no electoral, electoral no partidario y partidario” (Kaltwasser, 2014, p. 42). Lo interesante de este análisis es percibir como durante el ascenso de los movimientos de izquierda, las derechas debieron utilizar sus recursos para generar movilizaciones y posteriormente partidos, ya que, las estrategias tradicionales de presión “en las sombras” estaban siendo poco eficientes. Así, simultáneamente con el desarrollo de las movilizaciones contrarias al gobierno de Cristina Kirchner entre 2012 y 2014, se produjo el fortalecimiento del PRO en la Argentina, mientras que en Brasil, las movilizaciones de 2013 iniciadas por la izquierda contra el aumento de los pasajes de colectivos (Fernandes, 2017⁶) dieron lugar al crecimiento de una movilización de derecha opositora (liderada por movimientos liberales como el MBL⁷ y líderes opositores como Aécio Neves⁸) al gobierno de Dilma Rousseff, que desde el inicio militó el *Impeachment* y, fundamentalmente minó la credibilidad del PT, dando lugar al surgimiento de Jair Bolsonaro.

Estas derechas, surgidas en los años 80`, como Giordano (2014⁹) y Hinkelamert (1988¹⁰) alertan, se caracterizan por una aplicación instrumental de los valores democráticos y una completa defensa del capitalismo y la economía de mercado frente a sus enemigos “el comunismo, el burocratismo, el intervencionismo de Estado, y en general, cualquier política regulatoria del mercado que afecte los intereses de una burguesía consolidada en los años 70’ en el marco de los Estados terroristas... (Giordano, 2014, p.51). En sus versiones electorales de oposición, las fuerzas de derecha no atacan de frente a las políticas sociales, pero si se concentran en atacar las políticas

4 www.pagina12.com.ar/201230-la-inflacion-suma-mas-pobres

5 Kaltwasser, C. La derecha en América Latina y su lucha contra la diversidad. Revista Nueva Sociedad, v. 254 Noviem, 2014. Disponible en: <<http://nuso.org/articulo/la-derecha-en-america-latina-y-su-lucha-contra-la-adversidad/>>. Acceso en: 13. mar. 2019.

6 Fernandes, E. G. Campos de batalha jornalística: os enquadramentos construídos por Zero Hora, Diário Gaúcho e Sul21 na luta pela (I)legitimidade do ciclo de manifestações de 2013, em Porto Alegre/RS. 2016. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2016.

7 El Movimiento Brasil Libre (MBL) surgió en las movilizaciones de 2013 y se hizo más presente y activo durante la campaña por el *Impeachment* de Dilma Rousseff, políticamente dicen defender la liberalización de la economía, los valores republicanos y la lucha contra la corrupción. Uno de sus líderes, Kim Kataguiri, se convirtió en diputado federal en las elecciones de 2018.

8 Derrotado por Dilma Rousseff por estrecho margen en las elecciones de 2013, nunca aceptó la legitimidad de dichas elecciones.

9 Giordano, V. ¿Qué hay de nuevo en las «nuevas derechas»? Nueva sociedad, 2014.

10 Hinkelammert, F. Democracia y nueva derecha en América Latina. Revista Nueva Sociedad, n.98, 1988.

de seguridad, solicitando “mano dura”, amparándose en un discurso “post-ideológico”. Finalmente, observa Giordano (2014), tanto como fuerzas de oposición o ya en gobiernos buscan mostrarse como conciliadoras, propagando un discurso según el cual la sociedad existiría sin conflictos ni tensiones.

Sin embargo, Chantal Mouffe, ya en la década de los 80 llama la atención para el surgimiento de una nueva derecha que define como teniendo incorporado “perfectamente el concepto de hegemonía gramsciano” (Mouffe; Turner, 1981 p.1840-1841) y ha decidido luchar para obtener el poder intelectual, para lo cual ha iniciado una “batalla cultural” con el propósito es transformar el sentido común conformado alrededor de los valores socialdemócratas y reducir así las expectativas de las personas, destruir su sentido de solidaridad y responsabilidad con los desposeídos y orientarla a aceptar la sociedad más autoritaria que se estaría implantando en muchos lugares.

Los conservadores, como dijimos anteriormente forman, por definición, parte de la derecha y para estos, según Fernandes (2017¹¹) la toma de decisiones basada en el voto individual es peligrosa (para la tradición) ya que su base de sustentación, aristocrática, es amenazada por ella. Además señala que en el “contexto latinoamericano la separación entre derecha e izquierda ayuda en la previsión de las afiliaciones partidarias, al mismo tiempo que ayuda a orientar las actitudes políticas de los ciudadanos y de la clase política (p30), en este sentido, aunque las ideologías no deban responder necesariamente a partidos políticos, estos se muestran como una guía válida para organizar el espectro político. Además, aunque distintos factores contextuales marquen diferencias en las formas y estilos de las derechas e izquierdas latinoamericanas frente a las europeas, es interesante destacar también que la “división ideológica en América Latina es guiada, en gran medida, por las pautas que están vigentes en Europa y los Estados Unidos. Un ejemplo de eso es la clásica separación entre izquierda y derecha a partir de la dicotomía Estado versus mercado” (Fernandes, 2017, p.30). Otro ejemplo, es la fuerte incorporación de valores post-materialistas que, según Inglehart e Norris (2019¹²) se hacen presentes en sociedades que resolvieron su estabilidad material (bajos niveles de pobreza y desocupación), lo que también no es el caso de América Latina. Fernandes (2017) señala también que las dimensiones del conservadorismo (moral, religioso, nacionalista) versus el liberalismo/pluralismo, en nuestra región, también fueron inspiradas en los debates de los países centrales, “por medio de cuestiones religiosas y bajo el cuño moralizante, las elites de los partidos conservadores consiguieron un apelo multclasista” (p.30)

¹¹ Fernandes, J. Direitas partidárias na América Latina do século XXI. São Paulo: Leviathan, N. 14, pp.26-50, 2017

¹² Inglehart, R; Norris, P. Cultural Backlash. Trump, Brexit, and authoritarian populism. Cambridge University Press, 2019.

A partir de esta breve caracterización común comenzaremos a ver los casos que interesan a este trabajo, iniciando por aquel que, *a priori*, se presenta como el más moderado.

Argentina: La CEOcracia

Cuando un minúsculo partido vecinal ganó simultáneamente en las elecciones de 2015 tanto la presidencia del país, cuanto la gobernación de la provincia de Buenos Aires y mantuvo el control de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fue evidente que la derecha había conseguido reorganizarse. Para Gabriel Vommaro (2014) el partido Propuesta Republicana (PRO) liderado por el ahora presidente, Mauricio Macri, ha conseguido aglutinar a los diversos sectores de la derecha argentina.

Este partido habría surgido de la “Fundación Creer y Crecer”, liderada por el empresario y, efímero, político Francisco De Narvaez. El *Think Tank* se proponía originalmente producir políticas públicas y formar funcionarios para ser incorporados por los gobiernos, pero la crisis económica argentina de 2001 acabó impulsando la creación de un partido político *Compromiso para el cambio*, que en 2003 adquirió su nombre definitivo: PRO

Los *Think Tank* como señala Prego (2016¹³) constituyen grupos heterogéneo que integran espacios donde convergen académicos, técnicos y políticos, buscando desarrollar propuestas, legitimar políticas, crear espacios de debate y cuadros técnicos para los partidos e instituciones (públicas y privadas) como forma de garantizar la protección de ciertas ideas e intelectuales. Operando como legitimadores de valores, sujetos, discursos e ideas. Estas organizaciones, para Prego (2016) adquirieron importancia creciente con la crisis de los neoliberalismos y el ascenso de los gobiernos progresistas, ya que muchas de las puertas de acceso de sus referentes a la política institucional fueron cerradas, y debieron (como en el caso de la fundación “Creer y Crecer”) fundar partidos políticos de derecha, o vincularse con medios de comunicación, otras fundaciones y ONG.

Para Morresi y Vommaro (2014¹⁴) partiendo desde esta base, el PRO, buscó desde sus orígenes destacar su característica de *outsiders* de la política. Mostrándose como empresarios exitosos y eficientes que podrían transferir sus capacidades técnicas para la política (y que además estaban dispuestos a hacer el sacrificio de “meterse en política”), consiguió aglutinar entre sus filas cinco vertientes diferentes: aquella de los partidos políticos de la derecha tradicional, los peronistas, los radicales, los empresarios y los profesionales surgidos de los *think tanks* y las ONG. El *ethos* del PRO para Vommaro (2014¹⁵) se constituyó por una pertenencia simultánea a dos mundos, el

¹³ Prego, F. Los intelectuales de la derecha en América Latina: los usos sociales del conocimiento y su vinculación con la política. *Question*, La Plata, Vol. 1, N.º 50, 2016.

¹⁴ Morresi, S; Vommaro, G. «Argentina: The Difficulties of the Partisan Right and the Case of the pro Party» en Juan Pablo Luna y Cristóbal Rovira Kaltwasser: *The Resilience of the Latin American Right*, John Hopkins University Press, Baltimore, 2014

¹⁵ Vommaro, G. Meterse en política, la construcción del PRO. *Revista Nueva Sociedad*, n. 254, noviembre-diciembre, 2014.

empresario y el voluntarista. Este segundo mundo, el voluntarista, le ofrece una discursividad de “entrega de si”, el éxito del emprendedorismo y las formas de ver el mundo con positividad, aliándose a las nuevas “espiritualidades”. Características todas que se traducen, señala Giordano (2014) en sus particulares *performances*, especialmente electorales, en las cuales se hacen presentes globos, banderines, bailes, pelucas, y otros adornos que crean una festividad que oculta posibles conflictos y violencias sociales (lo que es vislumbrado tanto en las campañas de la ciudad de Buenos Aires, como a nivel nacional). Los *voluntarios* constituyen la masa del partido que realiza las tareas de campaña, normalmente adjudicadas a los *militantes*, el cambio de terminología responde principalmente a una asociación que la *militancia* tiene con los partidos tradicionales (peronismo), de la cual buscan distanciarse.

Pero, además, los *voluntarios* comparten estas ideas de entrega de si y sacrificio, propios de la caridad cristiana, de donde gran parte de los miembros del PRO surge. En este sentido, tiene especial centralidad la presencia de egresos de la Universidad Católica Argentina, entre los cuales se cuenta al propio Mauricio Macri. Ideológicamente, señala Vommaro (2016¹⁶) el PRO una vez en el gobierno apuntaría a superar las dicotomías del pasado, es decir, las propias categorías de derecha e izquierda, basado en un republicanismo liberal y en la modernización de la gestión pública.

En su análisis mas actual del PRO Vommaro (2018¹⁷) señala que desde sus orígenes el PRO se vio a si mismo como un partido pós-ideológico, con una estrategia flexible y pragmática para alcanzar sus objetivos. En este sentido, el partido reconocería la resistencia de la sociedad argentina a la flexibilización de los controles del mercado y la abertura de la economía, así como la reducción de la inversión pública en servicios de salud y jubilaciones y, por eso, su estrategia de reformas habría sido una aplicación gradual de las mismas¹⁸.

Para Vommaro (2018), el PRO está comprometido con una mudanza cultural en relación a la cultura política argentina según la cual el país debería dejar de ser una economía de consumo y convertirse de inversión, incorporándose plenamente en la economía globalizada, y señalando esa situación como un estado deseable. La mudanza cultural propuesta por el gobierno, sin embargo, no ha sido completamente exitosa, en virtud de las características heredadas por el ciclo político anterior, como la fuerza de los sindicatos (que mantienen la fuerza necesaria para disminuir los efectos del ajuste entre sus afiliados) y la centralidad del discurso de los derechos humanos (que resiste al cuestionamiento del número de desaparecidos durante la última dictadura militar por los

¹⁶ "«Unir a los argentinos»" El proyecto de «país normal» de la nueva centroderecha en Argentina. Revista Nueva Sociedad, n.261, enero-febrero, 2016.

¹⁷ Vommaro, G. A centro-dereita e a «mudança cultural» argentina. Revista Nueva Sociedad. Jul., 2018.

¹⁸ En esta lógica se inscriben las declaraciones del propio Macri en el evento anual de 2019 de la “Fundación Libertad”, donde sostuvo que si fuera reelecto presidente, en su próximo gobierno haría las “mismas cosas”, pero “mas rápido”. Disponible en: <www.infobae.com/opinion/2019/03/31/el-pensamiento-magico-que-una-y-otra-vez-enceguece-al-presidente-macri/>. Acceso en 13 abril. 2019.

altos funcionarios del gobierno). A pesar de ello, las políticas relacionadas con los medios de comunicación, fueron rápidamente aplicadas, anulándose la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual¹⁹ (LSCA). De la misma manera, la petrolera nacionalizada (YPF) y la Aerolíneas Argentina (que fueron prohibidas de ser privatizadas, por ley, en los últimos días del gobierno de Cristina Kirchner) fueron relegadas a la competencia del mercado y desfinanciadas para disminuir su participación e importancia económica.

Aún con la retórica voluntarista y de “entrega de sí” como sus principales elementos discursivos, ha llamado la atención de varios analistas la frecuencia con la que el presidente Macri interrumpe sus actividades oficiales para pasar “vacaciones familiares”²⁰ y la multiplicación (que desde el inicio del gobierno ha duplicado y triplicado su valor) de los salarios de ministros y funcionarios del gobierno con la que fueron tentados los CEOs y empresarios para formar parte del gobierno²¹.

Para conseguir extraer el resto de los valores que constituyen al PRO, Giordano (2017²²) analiza el libro *Mujer, sexualidad, internet y política*, escrito por sus intelectuales, Jaime Durán Barba y Santiago Nieto, los que han asesorado y acompañado el desarrollo del partido desde sus primeros días en la jefatura de gobierno de la ciudad de Buenos Aires y sostiene, a partir de su análisis, que las políticas del gobierno PRO tanto en la ciudad cuanto en la nación, responden a los lineamientos colocados en el libro. En el libro, además se relatan las experiencias de los “autores (su intención subjetiva y pretendidamente objetiva) es un proyecto de masificación de ciertos valores y significados que se asocian la cultura neoliberal” (p. 168). Entre los que destaca Giordano (2017); “individualismo, exitismo personal, pragmatismo, apoliticismo (falta de utopías), mentalidad mercantil, consignas aspiracionales (p171).

En la lectura que hacen de los intelectuales, señala Giordano (2017), Durán Barba y Nieto, observan una oposición a los “ciudadanos comunes”. Los autores proponen una secuencia simple: intelectuales-crítica-izquierda llegando a considerar que la expansión de la educación superior constituye un fenómeno negativo:

En la historia de muchos grupos “subversivos” latinoamericanos encontramos profesionales universitarios frustrados por su falta de inserción en el mercado

19 La Ley de Servicios de Comunicación audiovisual aprobada en 2009, que buscaba desmonopolizar y democratizar el mercado de medios audiovisuales argentinos, nunca fue totalmente aplicada en función de las distintas trabas judiciales colocadas por el Grupo Clarín. En 2016 durante los primeros días de su gobierno, fue anulada por un decreto presidencial de Macri.

20 Durante sus primeros tres años de gobierno Macri, utilizó más de 120 días de descanso convirtiéndose en el mandatario argentino que pasó más tiempo de vacaciones. Disponible en: < www.pagina12.com.ar/181429-las-vacaciones-de-macri-que-se-vienen> e <www.elpatagonico.com/macri-se-tomara-nuevamente-vacaciones-n5014982>. Acceso en 8 abril. 2019.

21 Disponible en: <www.cronista.com/economiapolitica/Cuanto-cobrarán-de-sueldo-Macri-y-todos-sus-funcionarios-en-2019-tras-la-suba-del-25-20181230-0009.html>. Acceso en 8 abril. 2019.

22 Giordano, V. Las ciencias sociales y los intelectuales en la perspectiva de las derechas latinoamericanas hoy. MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales / Vol. IV, N° 7, 2017.

laboral, que ante la imposibilidad de mejorar su mundo individual tienen la fantasía de mudar de raíz la sociedad en la que vivían (Durán Barba; Nieto, 2006 p. 5623).

En su artículo Giordano (2017) señala las dos figuras a partir de las cuales ha operado la recomposición de los valores de la derecha liberal – conservadora, la figura de las ciencias sociales y las del intelectual. En relación con los intelectuales Giordano (2017) señala que para Durán Barba y Nieto (2006) las personas comunes ya no les reconocen como seres “superiores” y que, por lo tanto, han perdido poder. Finalmente, Giordano (2017) resume el argumento del libro en una frase “se trata de un ataque a las ciencias sociales, los intelectuales y el pensamiento crítico, que es parte de la estrategia de “el arte de ganar” elecciones (Giordano, 2017, p. 177). Y concluye:

Las palabras, los discursos, los programas son cosas del pensamiento atrasado y de la vieja política. En su lugar es preciso colocar imágenes, espectáculo, emociones. Estos son los valores de la política y la cultura neoliberal: el individualismo y el apoliticismo (que implica que la política ya no se orienta por utopías (que supone el largo plazo), sino que simplemente es un “juego” (que es contingente). Así lo entiende también su discípulo Rozitchner, cuando afirma que hay que deponer el pensamiento crítico: “Esto lo necesita tanto nuestro juego político como nuestro juego individual” (Rozichiner, 2012, p.8224). (Giordano, 2017, p.178).

Brasil: “Brasil acima de tudo, Deus acima de todos”

“Brasil sobre todo, Dios sobre todos” fue el *slogan* de la campaña de Jair Bolsonaro para la presidencia de Brasil, y una vez electo, se estableció como lema de su gobierno. Sin embargo, la frase no fue acuñada para las elecciones, sino que en una versión reducida (Brasil sobre todo)²⁵ formaba parte del léxico del nuevo presidente de Brasil desde fines de la década de 1960 (durante la dictadura militar), cuando tanto él como su vicepresidente (Gral. Hamilton Mourão) formaban parte del cuerpo de paracaidistas del ejército.

Para comenzar a entender como esta figura consigue movilizar el apoyo de amplios sectores de la población es necesario visualizar los distintos grupos que constituyen su alianza de gobierno. Para esta caracterización aprovecharemos el trabajo de Miguel (2018²⁶) quien señala que la derecha brasileña se expresa fundamentalmente de tres formas: el libertarianismo, el fundamentalismo

²³ Durán Barba, J; Nieto, S. Mujer, sexualidad, internet y política. Los nuevos electores latinoamericanos, Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2006.

²⁴ Rozitchner, A. Ganas de vivir. La filosofía del entusiasmo. Buenos Aires: Sudamericana, 2012.

²⁵ El lema también ha sido muy criticado por sus similitudes con el slogan nazi “Alemania sobre todo”. <https://www.gazetadopovo.com.br/politica/república/eleicoes-2018/brasil-acima-de-tudo-conheca-a-origem-do-slogan-de-bolsonaro-7r6utek3uk1axzyruk1fj9nas/>

²⁶ Miguel, L. A reemergência da direita brasileira. En Solano, E. O ódio como política. Boitempo Ed: São Paulo, 2018.

religioso y el anticomunismo reciclado. Los cuales han conseguido articularse y unirse fundamentalmente en contraposición a un enemigo común. En este sentido, aunque no forme parte de esta análisis, es fácil percibir en las declaraciones públicas de Bolsonaro quien refiere insistentemente a dios como fuente de legitimación, señala al gobierno anterior como comunista y origen de todos los males de Brasil y considera que la liberalización, reducción de controles y privatización de diversos servicios es la forma de resolver los problemas del país²⁷.

Miguel (2018) describe a la ideología libertaria como aquella descendiente de la escuela económica austriaca, que defiende el menor Estado posible y afirma que cualquier tipo de efecto que del mercado es justo por definición, independientemente de lo que pueda parecer. En contrapartida la intervención del Estado, por limitar la “libertad” de mercado produce efectos sub-optimos o negativos. Esta vertiente reduce todos los derechos al derecho de libertad, retomando el embate entre libertad e igualdad y entendiendo que los esfuerzos por aumentar la igualdad perjudican la libertad. Políticamente, estos grupos presionan al Estado para limitar sus capacidades regulatorias. Y, aunque, la doctrina coloque originalmente la defensa de la autonomía individual como un valor central, tanto en Brasil como en otras regiones, la defensa de las pautas por libertad sexual, consumo de drogas, derechos reproductivos e interrupción del embarazo, aparece mucho más en los textos dogmáticos que en la acción política de los simpatizantes de esta doctrina. De hecho, señala Miguel (2018), su alianza con los sectores religiosos en Brasil convierte la defensa de la “familia tradicional” en uno de sus pilares para debilitar el Estado, en sus tareas de protección social.

El segundo grupo, los fundamentalistas religiosos, comenzaron a ganar fuerza en Brasil desde la década de 1990 (aunque la dictadura también haya tenido un apelo religioso muy fuerte), con el esfuerzo de las iglesias neo pentecostales para la elección de sus pastores en el congreso. Este grupo de parlamentarios normalmente es reconocido con el nombre de “bancada evangélica” aunque para Miguel (2018) esta denominación ignora las diferencias entre las denominaciones protestantes e invisibiliza al sector minoritario (pero no inexistente) de evangélicos progresistas, al tiempo que deja de lado la importante presencia del sector mas conservador de la iglesia católica en el congreso (no tanto por la participación directa de clérigos, sino por la incorporación de las pautas y retorica católicas por los parlamentarios). La posición de estos parlamentarios se encuentra activa principalmente en la “agenda moral”, en lo relativo a la oposición al derecho la interrupción voluntaria del embarazo y contra las políticas de combate a la homofobia.

27 Discurso de pose presidencial 1/01/2019. Disponible en: <http://g1.globo.com/globo-news/jornal-globo-news/videos/t/videos/v/discurso-de-posse-do-presidente-jair-bolsonaro-no-congresso-nacional/7269434/> Acceso 26 junio de 2019

Finalmente, el anticomunismo reciclado usa la amenaza del “bolivarianismo venezolano” para sostener sus posiciones. Esta vertiente apunta al Partido de los Trabajadores (PT) como el resurgimiento de la amenaza comunista en Brasil y acaba superponiendo uno al otro. Sus argumentos se fusionan con los reaccionarios morales para producir una lectura de Gramsci que recibe el nombre de “marxismo cultural”, según la cual el objetivo de la destrucción del capitalismo (por parte de los comunistas) y de la “sociedad occidental” parte de la disolución de la moral sexual convencional para debilitar la familia tradicional, ya que “la familia es la *cellula mater* de la sociedad” y destruirla haría caer el resto de las estructuras sociales. Partiendo de este raciocinio es sostenida la oposición de los anticomunistas a las iniciativas que buscan disminuir las desigualdades de género atacando simultáneamente a la “ideología de género”, lo que en las redes sociales se entiende como una lucha contra la formación de la “dictadura comunista gay” (Miguel, 2018; Carapanã, 2018²⁸).

El principal efecto que el crecimiento que estas posiciones ha tenido es, para Miguel (2018) la expansión de lo “políticamente correcto”. En los debates por la baja de la edad de imputabilidad, el discurso contrario a los derechos humanos por “defender a los ladrones” y a los programas sociales, por estimular la pereza y falta de esfuerzos, salió de los márgenes de la política y comenzó a ser expresado abiertamente. Junto a esto, el discurso meritocrático y del emprendedorismo comenzó a expandirse entre las clases medias. Esto también tuvo su reflejo en una parte de la iglesia que abandono el registro de la caridad en favor de la “teología de la prosperidad”, según la cual la fé se convierte en una inversión a ser retribuida por Dios en forma de ventajas materiales. El combate activo del estado contra las desigualdades, la democracia y los derechos humanos, dejan para Miguel (2018) de ser valores centrales e incuestionables, cuando las clases medias comienzan a verse “amenazadas” por la presencia de las clases subalternas en espacios que les eran antiguamente esquivos (como los aeropuertos, shopings, y cierto tipo de comercios simbólicamente valorizados).

Por su parte Madeira y Reis Quadros (2018) analizan otra cara del crecimiento de la derecha en Brasil, el fin de la *derecha avergonzada*. La idea en este trabajo es analizar como los congresistas de derechas se reconocen dentro de esta ideología o buscan esconderse (por ejemplo, señalando el fin de las ideologías o reconociéndose como parte del “centro”). Parten de la idea de que la derecha liberal al quedar muy próxima de la última dictadura militar, tendió a no auto-reconocerse en ese espacio ideológico. El aparente resurgimiento de las derechas podría ser

²⁸ Carapanã. A nova direita e a normalização do nazismo e do fascismo. En: Solano, E. O ódio como política, 2018.: São Paulo: Boitempo Ed, 2018.

explicado como efecto de una renovación generacional, según Power e Zucco Jr. (2009²⁹), aunque Madeira e Reis Quadros (2018), apuntan también para otras dimensiones adicionales.

En primer lugar, la sucesiva victoria del Partido de los Trabajadores (PT) en cuatro elecciones presidenciales hace que el PT se constituya en un elemento del sistema y “no en su renovación” por lo que la oposición puede ocupar ese espacio.

En segundo lugar, algunas de las propuestas de los gobiernos de Lula y Dilma produjeron rechazo en diversos grupos sociales, haciendo con que emergiera la demanda por una representación del electorado antipetista.

En tercer lugar, la crisis iniciada por la Operación *Lava-jato* fortaleció la participación popular en las manifestaciones durante el gobierno de Dilma Rousseff.

Frente a la creciente crisis del PT, que se reconocía innegablemente en la izquierda política, la derecha opositora comenzó a sentirse más cómoda con su posición. De hecho, los parlamentarios evangélicos y la “bancada de la bala” constituida por los parlamentarios que dirigen su atención en las cuestiones de seguridad pública y defienden el endurecimiento de penas, liberación de armas baja en la edad de imputabilidad fueron los grupos que más se beneficiaron con la crisis del PT.

La conclusión de los investigadores es que el auto reconocimiento de la nueva derecha y el abandono de la vieja “vergüenza” en los posicionamientos de los parlamentarios brasileños (entre 2010 y 2017) fue impulsado no por la reivindicación del liberalismo económico, ciertamente existente entre esos parlamentarios, sino por el conservadorismo moral y la demanda a la represión del crimen, ya sea en su cara religiosa o laica. Aunque Madeira e Reis Quadros (2018) coloquen algunos parlamentarios en la categoría laica (bancada da bala) y otros en la categoría religiosa (bancada evangélica) se percibe que las categorías son fluidas y que ambas vertientes suelen colaborar y compartir los posicionamientos de la otra (tipo de discurso movilizado).

Consideraciones finales

Aunque escapa a las capacidades del presente trabajo, lo primero que desprende de esta breve conceptualización de las derechas latinoamericanas es que la propia categoría de “nuevas derechas” presenta algunas limitaciones a la hora de designar efectivamente a un grupo político diferenciado del que sería una versión “antigua” de sí mismo. Ya que, tanto el uso utilitario de los valores y la institucionalidad democrática que parecía explicar el surgimiento de una “nueva derecha”, se ve tensionado por diversos acontecimientos recientes que señalan la participación de miembros del poder judicial en planes tanto para deslegitimar candidatos y/o partidos cuanto para impedirles de

²⁹ Power, T.; Zucco JR., C. “Estimating ideology of Brazilian legislative parties, 1990-2005: a research communication”. *Latin American Research Review*, vol. 44, n° 1, 2009.

participar en las elecciones de forma que los candidatos con mejores intenciones de voto se vean imposibilitados de participar en las elecciones.

Además, lo que se percibe es una relativa unidad de la derecha argentina frente a una gran diversidad de la derecha brasileña. Mientras que la derecha argentina parece aglutinarse en las filas del PRO, la derecha brasileña consigue organizarse parlamentariamente en diversos frentes o “bancadas” referentes a los temas centrales de su interés pero esta organización no reproduce necesariamente una división partidaria por lo que dentro de cada bancada hay una diversidad de partidos. Aunque también escapa a este breve trabajo, hay algunas dimensiones que parecen ser las más importantes para poder explicar esta diferencia; como la relativa fuerza del presidencialismo argentino frente al brasileño, la historia y estructura del sistema de partidos brasileño que permite una gran diversidad de agrupaciones con representación parlamentaria, la relativa concentración de la población argentina en pocos centros urbanos, su menor volumen y la relativa homogeneidad de la misma, además de la presencia en argentina de dos partidos nacionales con tradición histórica (peronismo y radicalismo), inexistente en Brasil.

Finalmente, ideológicamente la derecha brasileña se presenta como más explícitamente misógina, racista y homofóbica, mientras que la derecha argentina presenta una cara más empresarial, enfocada en la reducción del Estado en la economía. En términos de Inglehart y Norris (2019), *a priori*, la derecha argentina continuaría haciendo eje en los valores materiales, mientras la derecha brasileña estaría más preocupada con los valores post-materiales.

Sin embargo, aunque la superior tasa de creencia en dios e importancia de la religión en la vida, de la población brasileña (como muestra el World Value Survey, en su onda 2010-4) apunte para una mayor centralidad de las cuestiones morales en la agenda pública, dada la proximidad de la bancada evangélica a el gobierno de Jair Bolsonaro, diversas declaraciones públicas del presidente y sus funcionarios señalan el interés del gobierno en la privatización de empresas y servicios públicos. Por su parte, la derecha argentina, encabezada por el PRO, se opuso fuertemente a la aprobación de la legalización del aborto. Estos limitados ejemplos muestran que, más allá de lineamientos generales las derechas argentinas y brasileñas parecen presentar grandes similitudes, camufladas por las distintas formas de expresión que encontraron en cada contexto.